



MEDIO AMBIENTE

Capturadas casi 17.000 palomas en Huesca durante cuatro años

El Consistorio oscense lleva a cabo una campaña del control de aves

En los cuatro años de vigencia del plan de control de palomas en Huesca, los servicios municipales destinados a este fin han capturado 17.000 ejemplares de esta especie. La población de palomas de la capital oscense, cuando se inició el plan, era de unos 7.000 ejemplares. Durante este año se han capturado unos 6.000. La ciudad ha llegado a contar con una veintena de puntos de control, aunque se han reducido a cuatro o cinco, en función de las zonas más afectadas. Los responsables de la empresa que lleva a cabo el trabajo hablan de una "auténtica plaga" urbana.

D.A.

HUESCA.- Hace cuatro años, el área de Medio Ambiente del Concejo oscense inició una campaña para el control de la población de palomas de la ciudad, cifrada en torno a 7.000 ejemplares. Al comienzo, la empresa encargada del trabajo, Ambién Pirineos, se concentró en una veintena de puntos más afectados por la presencia de estos animales, pero luego el control se ha reducido a cuatro o cinco puntos de la ciudad en los que se han instalado jaulas y elevadores, al tiempo que se han utilizado elementos disuasorios. Los primeros meses fueron capturados más de 6.000 ejemplares, que sumados a la labor de estos años, hacen casi 17.000 palomas.

Desde la empresa, que ha renovado su contrato con un presupuesto de 28.188 euros, consideran que era "necesario y urgente implantar un programa de control" y que la ejecución del mismo "ha sido todo un éxito". Sin embargo, la proliferación excesiva de palomas en las ciudades tiene un "incremento exponencial" y a pesar de las medidas de control "no se termina de erradicar el problema generado". Sin duda, resaltan que se trata de una "auténtica plaga" que sólo puede combatirse con un "buen programa de control bien gestionado y la absoluta colaboración de instituciones, empresas, propietarios y ciudadanos en general".

Estas acciones, aclara el técnico del área, Francisco Bergua, tienen como único objetivo controlar la población "dañina", aquellas aves que producen afecciones en el casco urbano, en edificios, monumentos y otros lugares donde se posan o pasean. Hay ocasiones en las que se acude a lugares particulares como comunidades de



Imagen de uno de los puntos de control y captura de palomas en Huesca. | S.E.

1 2

propietarios en las que surgen problemas con las palomas. Al mismo tiempo, se realiza un censo detallado de la población y de las zonas más afectadas.

Las quejas y denuncias, en muchos casos, detalla la empresa en el informe, han sido de "gran utilidad" en la localización de puntos críticos. Así, a partir de 2007, descendieron mucho en número, "síntoma inequívoco de que la presión de las palomas era mucho menos en la ciudad tras las medidas de control aplicadas". En todos los casos, se ha tratado de dar solución a los problemas planteados, tanto con medios disuasorios y excluyentes de palomas o colocando jaulas en las proximidades.

Los dos últimos años, el control y captura ha estado centralizado en seis puntos: el tejado de las naves de Cehusa en Ramón y Cajal, otra en el corral de la calle San José de Calasanz, en la azotea del edificio de Multicaja, en Harinas Porta, Huerrios y calle San Ciprián. El primer punto es el que se han localizado más pájaros, 1.085 hasta julio (últimos datos recibidos) y fue abril cuando más capturas se acumularon, 640.

Sin embargo, en 2008, la instalación que registró más capturas fue la jaula situada en Harinas Porta, donde al término del año tenían sumadas 1.671 palomas. Ese año se trabajó con cuatro jaulas fijas y una nueva herramienta muy novedosa, una jaula móvil instalada sobre una plataforma elevadora de tijera que se eleva 10 metros y permite capturas en zonas donde no es posible ubicar jaulas fijas o aproximarse más a los focos. Fue la solución para controlar dos puntos críticos importantes y difíciles: una zona de Huerrios y en el entorno del pasaje Zavacequías y calle San Ciprián, en Huesca.

El 2007, las labores se fijaron en tres zonas: las naves de Cehusa, calle San José de Calasanz y el edificio de Multicaja en la calle Berenguer. En la primera fue donde más aves se capturaron, 3.188, siendo marzo el mes con más población. Las actuaciones de captura comenzaron con unos nuevos modelos de jaulas de mayor tamaño, denominados "buscapalomas", las cuales fueron probadas previamente en varias poblaciones de la provincia, en Monzón, Binéfar, Barbastro, Jaca y Binaced, con "excelentes resultados", según señala la empresa en un informe.

Entre 2005 y 2006, cuando comenzó la campaña, el análisis fue más exhaustivo para controlar los puntos críticos y se instalaron las primeras medidas disuasorias como tiras de púas metálicas y mini postes con alambre dorados de "microrresorte" en diversos puntos, entre ellos, en los apliques de luz y molduras del interior de los Porches de Galicia. Allí se contabilizaron más de 280 aves atrapadas, un poco más de las recogidas en el Ayuntamiento. Otros puntos más conflictivos fueron la calle San Orencio (194) o la Avenida Monegros (212). Sin embargo, sólo en agosto de 2005, las capturas extraordinarias realizadas en las naves de Cehusa, aprovechando la inactividad de la empresa, dieron como resultado 1.118 capturas.

AUTORIZACIÓN Y CAPTURA

Tanto en la captura como en la gestión, se sigue la normativa vigente. Antes del inicio de las capturas se realizaron las comunicaciones pertinentes al INAGA, mediante impreso oficial, con plano detallado de la ubicación de los puntos de control. Al finalizar, también con modelo oficial, se informa del volumen de las capturas.

En todos los puntos de control establecidos se ha contado con la autorización voluntaria de los propietarios, gestionada con antelación suficiente. En cuanto a los ejemplares controlados, las soluciones habituales son la donación a empresas y centros dedicados al estudio de la naturaleza para destinarlos al alimento y cebo de aves rapaces.

En un principio, cuando eran más numerosas, fueron sacrificadas de forma incruenta mediante una cámara eutanásica de CO₂. Aparte, fueron liberadas aquellas aves que no eran objetivo de la captura, como palomas mensajeras o tórtolas turcas, las cuales fueron anilladas en buena parte para completar los datos de movimientos de las aves.